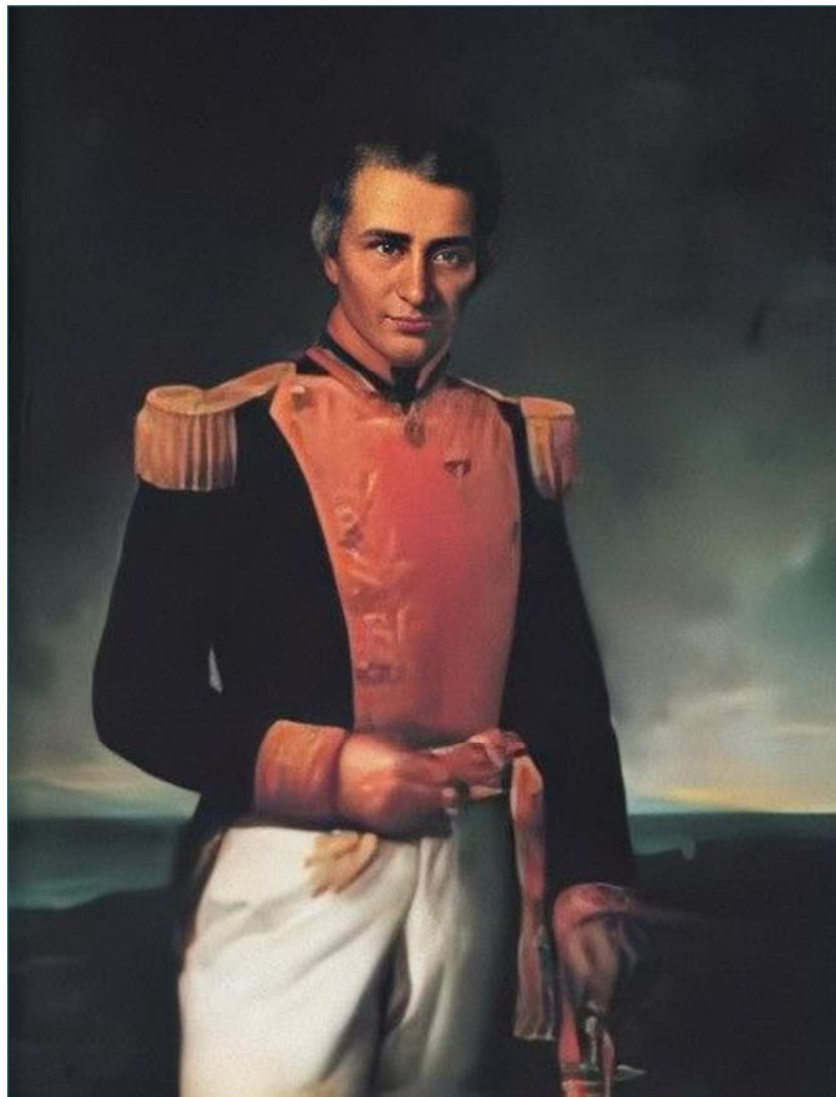


JESÚS MANUEL SUBERO



*General en Jefe
Juan Bautista Arismendi*

JESÚS MANUEL SUBERO

**JUAN
BAUTISTA
ARISMENDI**

EL GENERAL JUAN BAUTISTA ARISMENDI, según la afirmación de los historiadores, nació en La Asunción, isla de Margarita, en fecha que para unos fue el 24 de junio de 1770, y para otros en 1775. Fueron sus padres Don Miguel Arismendi, nativo del Valle de Paraguachí, y Doña María Subero Eguía.

El General Arismendi casó dos veces. En primeras nupcias el 24 de agosto de 1804, con la margariteña María Rosario Irala, en cuya unión tuvieron siete hijos: Ignacio, Miguel, Vacilio, María del Carmen, otra del mismo nombre, Manuela y María del Rosario. Enviudó, casó en segundas nupcias con la caraqueña Luisa Cáceres, en Santa Ana del Norte, el 4 de diciembre de 1814. De este matrimonio hubo doce hijos, tres varones y nueve hembras, contando la que naciera muerta en el Castillo Santa Rosa, el 26 de enero de 1816, estando presa la madre. Esos hijos fueron: Juan Bautista, Aurora, Miguel, Rosarito, Carmelita, Amalia, Anita, Abelardo, Dolores, Adela y Luisa.

Tomó parte activa en el movimiento insurreccional del cuatro de mayo de 1810, por medio del cual la isla de Margarita se anexó al acaecido en Caracas, el

19 de abril de 1810. Arismendi, Capitán de Milicias de Blancos, junto con Manuel Plácido Maneiro, Rafael de Guevara y otros patriotas, depusieron a las autoridades españolas y las sustituyeron por una junta electa popularmente.



Retrato de Luisa Cáceres de Arismendi, 1899.
Emilio Jacinto Mauri (1855-1908).

A finales del año 1811, Arismendi, ya ascendido a Coronel, salió de Margarita al frente del contingente de margariteños, como auxilio fijado por el gobierno, con destino a la provincia de Guayana, que los realistas inquietaban. Malograda esta expedición, Arismendi se restituyó a su Isla el año 1812. En este año es designado Pascual Martínez, Gobernador de Margarita, quien hace preso a Arismendi y a muchos otros patriotas, remitiéndolos a las bóvedas de La Guaira. Logró su libertad, según, gracias a los oportunos oficios de su pariente Don Alejo Arismendi, Obispo de Puerto Rico.

Retorna a Margarita; pero tan pronto pisó tierra, como nuevamente fue hecho preso y encerrado en el Castillo San Carlos Borromeo de Pampatar. Con la intención de liberarlo estalla en Santa Ana del Norte un movimiento armado el 12

de junio de 1812. Lo encabezan el Teniente José Rafael de Guevara, los Subtenientes Vicente Ortega y José Joaquín Maneiro y Lucas Ortega, quienes ponen sitio a Pampatar.

Los sitiadores temen por la vida del prisionero. Piensan que Pascual Martínez en la desesperación, podría sacrificar a Arismendi. Al fin Pascual Martínez propone capitular, bajo la expresa condición de que se le perdone la vida a cambio de la de Arismendi. La condición se acepta. Arismendi en libertad es aclamado por la tropa; pero Pascual Martínez es ajusticiado.

El año 1813 a solicitud de ayuda del General Mariño, armó algunos buques y flecheras, las puso a las órdenes del italiano Comandante José Bianchi y en ella le envió a Mariño un cañón de 16 con su dotación completa y 600 fusiles. Triunfante el General Mariño instituye el Estado de Oriente formado por Barcelona, Cumaná, Guayana y Margarita. Ante la oposición de Arismendi de que Margarita integre dicho Estado y la amenaza de una temprana guerra civil devastadora y sangrienta, el Libertador interviene invitando a Arismendi a que en compañía de su secretario pasase a su cuartel general. Arismendi llega a Caracas en el mes de octubre de 1813, o poco después. Para el año 1814, Arismendi es designado Comandante Militar de Caracas.

Como tal le tocó cumplir con el terrible mandato del Libertador: *“En consecuencia ordeno a U.S. que inmediatamente se pasen por las armas todos los españoles presos en esas Bóvedas y en el hospital, sin excepción alguna”*. La contestación de Arismendi participa que *“la orden se halla cumplida, habiéndose pasado por las armas, tanto aquí como en La Guaira, todos los españoles y canarios que se hallaban presos en números de más de 800, contando los que se han podido recoger de los que se hallaban ocultos”*. Las consecuencias de este suceso se han echado sobre Arismendi liberando de toda responsabilidad a quien impartiera la orden. De ahí la fama de criminal que se le ha querido endilgar al paladín margariteño.



*Patio de la casa natal del Gral.
Juan Bautista Arismendi.*

Arismendi es derrotado en Ocumare. Ante el avance de Boves se traslada a Margarita. El 1814 se sucede la emigración a Oriente. Entre ellos iba Luisa Cáceres quien en dicho año contrae matrimonio con Arismendi.

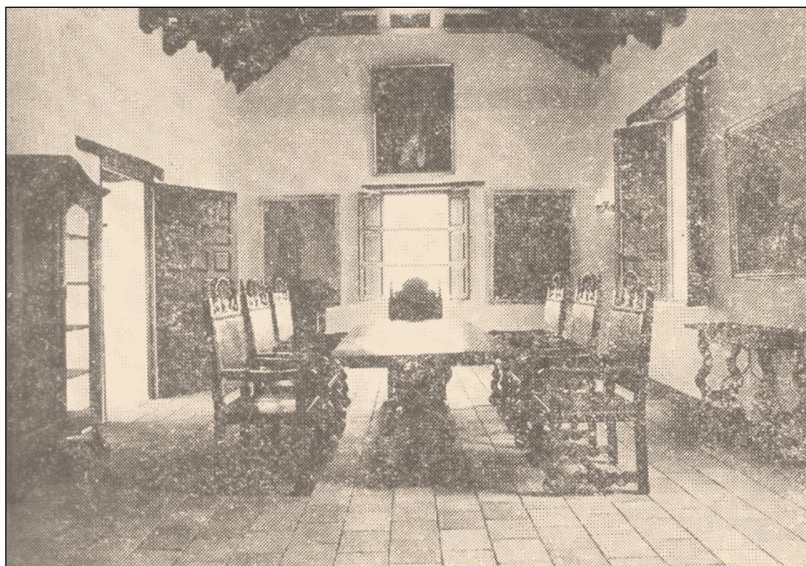
El año 1815 Arismendi está al mando de la Isla. El 7 de abril arriba la flota del General Morillo al puerto de Pampatar, Arismendi opina que la Isla debe rendirse sin resistencia. Otros patriotas opinan lo contrario. Triunfa su opinión. Morillo se apodera de la Isla. Luego de pacificada, la abandona dejando al mando de la misma a Don Antonio Herraiz. Este es sustituido por Don Joaquín Urreiztieta, quien inicia una pertinaz persecución contra los patriotas. Se ingenia para apresar a Arismendi. Con este propósito simula un banquete para celebrar la caída de Bonaparte. Lo organiza en su casa para efectuarse el 24 de septiembre. Invita a los nobles de la Isla, entre ellos a Arismendi. Este recibe informes confidenciales de lo que se trataba y huye inmediatamente en compañía de su hijo mayor. Se oculta en las serranías del Valle de Paraguachí con tanto sigilo que llegó a pensarse que había abandonado la Isla. Se recrudecen las persecuciones cuando Urreiztieta se siente burlado. Luisa Cáceres, la joven esposa de Arismendi, es hecha prisionera. Es el día 25 de septiembre de 1815. Desde Santa Ana del Norte la trasladan a La Asunción. Primero la dejan en custodia en casa de la familia Anés. Luego la condenan a la sordidez de un calabozo del castillo Santa Rosa, sin suministrarle otro alimento que pescado salado y frijoles, no

obstante su avanzado estado de preñez. Su angustia y pesar se aumentaban por la ignorancia en que se hallaba del paradero de su marido.

En los primeros días de noviembre de 1815, desde su escondite, escribe Arismendi a diferentes amigos de la Isla. Hace ver que se encontraba en la Isla de La Blanquilla. Se acoge a la estratagema de hacer creer que poseía una flota y además 2.500 hombres de desembarco. Los incita a reunirse el 15 en La Vecindad de los Martínez. Muda de escondite. Tramonta la serranía del Valle de Paraguachí y llega a Santa Ana del Norte. Acuerda con sus amigos las nuevas operaciones. Se oculta en la Cueva del Gato, situada en La Vecindad. Nadie lo visita durante el día. Se reúnen por la noche. Mujeres que aparentemente iban al monte en búsqueda de chamizas, le llevan alimentos. Dos soldados españoles son muertos en Laguna Honda, cercana a Juangriego, y ya se tiene dos fusiles. Pero se debela el movimiento y Arismendi se oculta en San Juan. No obstante todo está preparado. Arismendi cree llegado el momento de reiniciar la insurrección. Con 30 hombres, tres fusiles y 120 cartuchos, sorprende la guarnición de Juangriego en la noche del 16 de noviembre y la pasa a cuchillo. El 17 de noviembre de 1815 se combate en Santa Ana del Norte. Los españoles se atrincheraron en la Casa Fuerte. Ante el ataque patriota, en las filas realistas cunde el pánico y apresuradamente evacúan la Casa Fuerte.

Los combates se suceden. El 5 de enero de 1816 vence al enemigo en la acción de “La Línea”. El 25 libra la batalla de “El Mamey”. Luego se encuentra en la acción de “El Cocal” y “La Caranta”.

El General Arismendi envía una comisión a Haití en busca del Libertador. Desembarcó en Juangriego el 3 de mayo de 1816, donde lo esperaba el General Arismendi.



*Interior de la casa natal del
Gral. Juan Bautista Arismendi.*

Se trasladan a Santa Ana del Norte. En la iglesia parroquial de dicha ciudad, el General Arismendi convoca una reunión de notables, bajo cuya presidencia fue reconocido el Libertador como Jefe Supremo de la República y sus ejércitos y Mariño por su segundo. Además por proposición de Arismendi fue proclamada la República de Venezuela una e indivisible. En este año de 1816 fue ascendido Arismendi por el Libertador, a General en Jefe.

El Libertador se ausenta de Margarita. Por variados motivos se ve obligado a volver a Haití.

El General Arismendi organiza la defensa de la Isla. Intimida a Pardo, quien abandona a Pampatar el 3 de noviembre de 1816. El General Arismendi envía de nuevo a buscar a Bolívar; pero no lo esperó en Margarita, al verse precisado a salir el 20 de diciembre de 1816 al frente de 400 hombres bien armados y pertrechados a socorrer a Barcelona.

El 8 de enero de 1817 libra la acción de Clarines, donde apenas pudo salvar la vida. El 8 de febrero se dirigió a Guayana, encontrándose en la toma de dicha plaza el 2 de agosto de 1817. En esa acción mandó al batallón “Barlovento”. Regresó a Margarita vía Maturín.

El año 1819 no estuvo de acuerdo con que sacaran un contingente de Margarita. Ante su actitud, el General Urdaneta lo hizo preso y lo remitió a Angostura, para que justificara su conducta. Ante la amenaza que se cernía sobre Angostura con la ausencia de Bolívar y la derrota e incendio de Cabrutica, el 14 de septiembre el Congreso lo hace sacar de la prisión, lo nombra Vicepresidente y pone en sus manos la dirección de la guerra. Presentó su renuncia ante el Congreso el 16 de diciembre de 1819.

Al frente de la Comandancia General de Margarita está en el año 1821, desde donde parte en mayo para Barcelona al frente de 400 soldados, reuniéndose a Soublotte en la Villa de Guarenas, a fin de encontrarse con Bermúdez, marchando sobre Caracas.

Además de los cargos citados ocupó la Comandancia Militar de Cumaná y Barcelona. De 1828 a 1829 desempeñó la Jefatura General de la Alta Policía de Caracas y en 1835 fue designado Gobernador interino de Caracas.

Murió en Caracas el 22 de junio de 1841. El año 1876 fueron trasladados sus restos al Panteón Nacional.

Hoy llevan el nombre de Arismendi los siguientes Distritos:

En el Estado Barinas: Distrito Arismendi, Capital: Arismendi.

En el Estado Nueva Esparta: Distrito Arismendi, Capital: La Asunción y el Caserío Arismendi, Capital: La Vecindad.

En el Estado Sucre: Distrito Arismendi, Capital: Río Caribe.

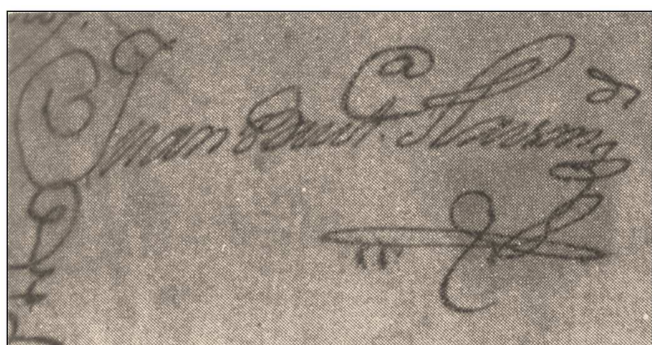
* * *

La pluma fulminante de Juan Vicente González, son palabras de Horacio Bianchi, se ensañó a tal extremo contra el bizarro guerrero margariteño, que lo destaca como la figura más abominable en el cuadro dantesco de la guerra a muerte. Ese odio fue tal que llevó a Juan Vicente González a escribir: *“Dos hombres extraordinarios nutridos con miasmas de sangre, alto esfuerzo de la divina cólera, tipos de siniestro recuerdo, representan la espantosa época que dibujamos: la obra del español Martínez y el fruto de la guerra a muerte: ¡Arismendi!, ¡Boves!”*.

Las infamias en contra del paladín margariteño tienen su origen, en el cumplimiento de la terrible orden impartida por el Libertador: *“Por el oficio de U.S. del 4 del actual, que acabo de recibir me impongo de las críticas circunstancias en que se encuentra esa Plaza con poca guarnición y un crecido número de presos. En consecuencia ordeno a U.S. que inmediatamente se pasen por las armas todos los españoles presos en esas bóvedas y en el Hospital, sin excepción alguna”*. Arismendi acata la orden recibida y así lo participa al Secretario de la Guerra: *“la orden comunicada por U.S. con fecha 8 de este mes se halla cumplida, habiéndose pasado por las armas, tanto aquí como en La Guaira, todos los españoles y canarios que se hallaban presos en número de más de 800, contando los que se han podido recoger de los que se hallaban ocultos”*. Era la respuesta del Libertador ante la guerra a muerte que venían practicando los realistas. Esto hace exclamar a Rufino blanco Fombona: *“La barbarie era común, en el fondo, en ambos partidos”*. Según José Gil Fortoul *“Exasperado Bolívar, no reflexionó que su nombre, lo mismo que el de sus tenientes (Arismendi había sacrificado antes en Margarita 29 prisioneros, Mariño en Cumaná 200, Campo Elías en los llanos un número incontable), no reflexionó que su nombre y el de tantos héroes de la patria, iban a quedar en la historia de 1814 confundidos con los de aquellos vándalos”*. Gil Fortoul hace compartir por igual la responsabilidad de los hechos sangrientos del año 1814.

Para juzgar esos sucesos con los cuales se ha querido ensombrecer el nombre de Arismendi, escribe su eximio biógrafo Mariano de Briceño: *“Hace más*

de medio siglo que los dardos de la injusticia de los historiadores del país, o el puñal de la calumnia, están tomando los horrores que en aquel tiempo hizo el español incontables como blanco aislado y exclusivo para empañar el carácter del adalid de Margarita; y lo que hay de más extraño es, que los que han manejado tales armas no son los enemigos de la causa que Arismendi heroicamente defendió sino sus mismos compatriotas, que se han hecho eco de todas las vulgares invenciones que el natural odio de aquellos propaló... tan sólo contra él, con exclusión de coagentes, porque figuró como actor de nombradía en la enérgica medida. La animadversión que produjo en el partido realista, objeto de ella, naturalmente recayó en el que absorbió por su valor moral y fortaleza, toda la responsabilidad de ejecución de aquella tremenda represalia, que sirvió para asegurar el orden público". "Consecuencia de proceso tan definido que Arismendi es responsable de esas ejecuciones, sólo puede haber en cerebros que o hayan ignorado esos acontecimientos o se empeñen en hacer abstracciones de toda racionalidad y justicia", según Pedro Arismendi. Pero es que "de los hechos no se puede juzgar de una manera absoluta sino con examen de la época y circunstancias en que se ejecutaron... pero si este cumplió un deber público inevitable, si se olvidó de sí mismo para no pensar sino en la patria, si le hizo un bien, no se cometa la injusticia de llamar solamente cruel lo que también fue necesario, inútil lo que fue provechoso, ni siquiera tampoco, por rechazar toda consideración, imponer responsabilidad al que hizo de sus sentimientos y sus principios un sacrificio generoso". Son palabras de Baralt y Díaz.



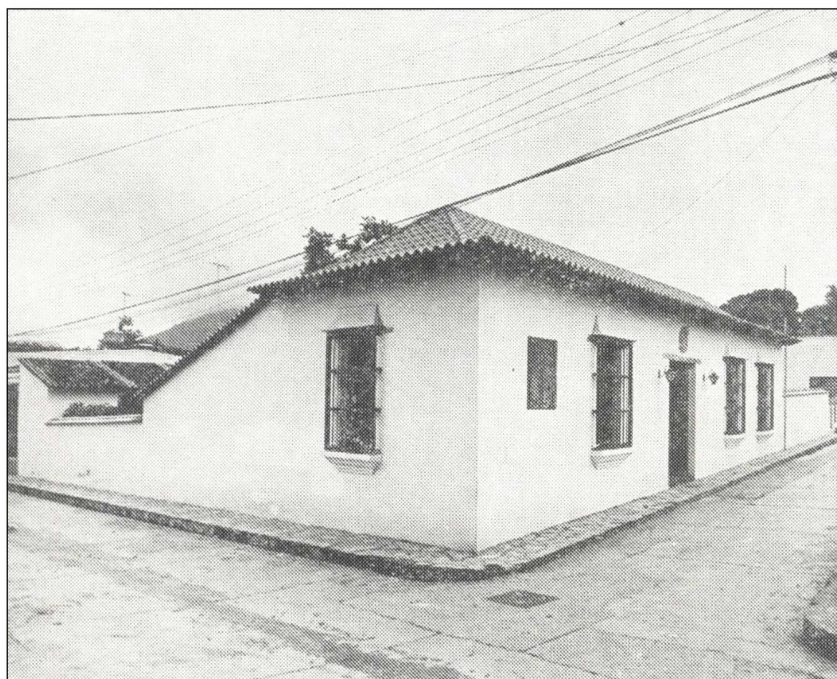
Firma autógrafa de Juan Bautista Arismendi.

Horacio Bianchi piensa *"de que estas malévolas versiones contra la vida pública y privada del prócer margariteño, han sido el fruto de una culpable*

ignorancia, o la resultante de pasiones desenfrenadas, al imperio de señaladas circunstancias. Ellas se irán desvaneciendo en la conciencia popular, a medida que un estudio más imparcial y reflexivo de nuestra historia patria, vaya disipando de la frente de Arismendi las espesas sombras con que algunos han querido entenebrecerle”.

“En cuanto, según Mariano de Briceño, a los refinamientos de crueldad que una calumniosa tradición ha atribuido al adalid de Margarita, son invenciones destituidas de todo dato de ascenso, que el buen criterio jamás podrá admitir como verdaderas”. Por el contrario “personas que lo trataron, son palabras de Santos Erminy Arismendi, aseguran que era un hombre sobrio, preciso en el decir, recto en sus intenciones y fácil expresión”.

De las diatribas en contra del Libertador de Margarita se duele Horacio Bianchi: *“La varonil y recia personalidad de este vivo ejemplo de bravura y perseverancia, de patriotismo y valentía, ha sido lastimada sin piedad por la diatriba sistemática de algunos escritores, hasta el punto de exhibir en la historia como una figura repugnante y sombría, digna del odio y del desprecio público de la más severa reprobación universal”.*



Fachada lateral de la casa natal del Gral. Juan Bautista Arismendi.

La historia, siempre justa, ha dictado su veredicto. El General Arismendi ha salido de nuevo con los lauros de la victoria. Ha vencido sobre sus detractores. Por su conducta invariable, por sus luchas tenaces y por sus increíbles sacrificios, ha recibido el aplauso justiciero y el reconocimiento de la Patria, como un eximio patriota elevándolo al bronce de la inmortalidad.

La isla de Margarita proclamó al General en Jefe Juan Bautista Arismendi por su libertador. Al nombrarlo, vibra la fibra heroica de los neoespartanos.

**Esta obra fue impresa en los talleres de la Imprenta
Oficial del Estado Nueva Esparta, durante el período
gubernamental del Prof. MOREL RODRÍGUEZ ÁVILA.**

Primera edición: 1982.

Subero, Jesús Manuel. *“El General Juan Bautista Arismendi”*. En: Morón, Guillermo. *“Héroes Epónimos”*.
Caracas, Italgráfica, 1982, págs. 25 a 32.

TEXTO DIGITALIZADO PARA USO ACADÉMICO Y EDUCATIVO, SIN FINES DE LUCRO.

Imagen de portada: Martín Tovar y Tovar (1827-1902). *Gral. Venezolano Juan Bautista Arismendi, 1874.*

Transcripción, corrección, diseño y diagramación:

Licdo. Frank Omar Tabasca

frank_otl@hotmail.com

La Asunción, estado Nueva Esparta

Junio de 2022